



Capítulo 1368

Elder Sun

"-¿Tengo que explicarlo todo...?"

Recuerdos no deseados aparecieron en la cabeza de Tian Yang, lo que provocó que su expresión se oscureciera.

"Qué-"

La Elder Sun se sorprendió por la expresión oscura de Tian Yang, que parecía estar llena de angustia.

Aunque lo había visto deprimido antes, especialmente cuando alguien mencionaba su falta de talentos, nunca había visto una mirada tan derrotada en su rostro.

'¿Qué experimentó durante el año pasado?' tragó saliva nerviosamente, mientras se preguntaba.

—Tú... ¿Qué te pasó? —se armó de valor para preguntarle un momento después.

Sin embargo, Tian Yang permaneció en silencio.

Al ver esto, la Elder Sun se giró para mirar a Kulas en busca de respuestas, pero él simplemente se encogió de hombros mientras sacudía la cabeza en silencio.

—Como sea. No tienes que decírmelo ahora, pero cuando estés listo...

Tian Yang asintió en silencio y su expresión se relajó un poco.

"En fin... nuestra secta también participará en este evento. Están de camino hacia aquí ahora mismo. Justo llegué primera", dijo la Elder Sun, omitiendo el motivo por el que se separó de la secta, solo para llegar más rápido al Continente Desolado.

"La secta..." murmuró Tian Yang.

Luego preguntó: "¿Tengo que ir con la secta dentro de la tumba?"

"Claro que no. Para empezar, participarán muchos Ancianos de la Secta e incluso el propio Líder de la Secta, así que no es una actividad para discípulos. Aunque los discípulos pueden participar si



lo desean, no recibirán ninguna ayuda de la secta, así que estarán solos una vez dentro", dijo la Elder Sun.

"Es eso así..."

Tian Yang no se sorprendió. La tumba de un Inmortal Dorado atraía a los expertos más que otras.

—De todos modos, no podemos competir con ellos. —Tian Yang ya había anticipado que los expertos se quedarían con la mayoría de los tesoros, mientras él y los demás luchaban por las sobras.

Kulas habló de repente: «Hablando del interior... Ninguno de los miembros de los Nueve Clanes Inmortales ha regresado desde que entraron en la tumba. Normalmente, explorarían el lugar antes de atacarlo por completo, pero esta vez no. O van justos de tiempo o todos han perecido dentro».

"¿Qué? Es imposible que los Nueve Clanes Inmortales perezcan en una tumba, ni siquiera si pertenece a un Inmortal Dorado". La Elder Sun se burló de esa idea.

Los Nueve Clanes Inmortales no solo son poderosos, sino que representan a las familias más poderosas de los Cielos Divinos. Si estas formidables fuerzas no logran sobrevivir a la tumba de Han Zexian, ¿qué esperanza de supervivencia podrían albergar los demás? ¿Acaso no se encaminarían voluntariamente hacia sus propias tumbas?

"Aunque digas eso, han pasado casi siete días desde que entraron, pero ni uno solo ha regresado." Kulas miró hacia la puerta con expresión pensativa.

Tian Yang miró a la Elder Sun y le preguntó: "¿Tú también planeas participar?"

Ella negó con la cabeza. "No, no tengo ningún interés en la tumba".

—Entonces, ¿por qué viniste aquí? —Tian Yang arqueó las cejas con desconcierto.

"Yo... tengo mis propias razones."

Después de una breve pausa, ella lo miró y continuó: "Vas a entrar en la tumba, ¿verdad?"

Él asintió con una expresión seria.



"¿Hay algo que pueda decirte para convencerte de lo contrario?"

Tian Yang permaneció en silencio, pero su expresión era tan obstinada como siempre.

La Elder Sun suspiró: "Qué estúpido de mi parte pensar que podría persuadirte, cuando no ha funcionado desde el principio".

"Sé que estás preocupada por mí, pero tengo que hacerme más fuerte pase lo que pase. Lo siento, Mayor", dijo Tian Yang.

"¿Quién se preocuparía por un niño tan imprudente como tú?", se burló la Elder Sun.

Luego continuó: "Dame tu mano, repararé el tesoro salvavidas que te dí."

"¿Eh?"

Sin embargo, Tian Yang simplemente reaccionó con una mirada perpleja en su rostro.

"¿Qué tesoro salvador? No tengo nada parecido conmigo", dijo.

Sin dar más explicaciones, la Elder Sun le agarró la mano y le cerró los ojos.

Al momento siguiente, Tian Yang pudo sentir su energía espiritual entrando en su Dantian.

Aunque no podía verlo, podía sentir que algo se restauraba dentro de su cuerpo.

Una vez que reparó el tesoro, la Elder Sun abrió los ojos y vio una mirada desconcertada en el rostro de Tian Yang.

"¿Qué está pasando?" preguntó de nuevo.

La Elder Sun luego explicó: "Después de ver cuánto te gusta cortejar a la muerte, planté un tesoro que salva vidas dentro de tu cuerpo".

"¿C-cuándo hiciste algo así?!" exclamó Tian Yang.

Ella suspiró: "Mucho antes de que te convirtieras en un Discípulo Interno. Sin embargo, nunca se activó hasta hace poco".

"¿Recientemente? ¿Cuánto?" Tian Yang presentía que ya sabía la respuesta antes de preguntar.



"Supongo que aproximadamente un mes después de que desaparecieras de la secta", respondió la Elder Sun.

"..."

Tian Yang recordó inmediatamente cómo logró sobrevivir al ataque del masivo demonio marino.

"¿E-Eso fue por el tesoro que salvavidas?", murmuró Tian Yang con voz aturdida.

"Así es", respondió ella de inmediato. "No sé en qué situación te encontrabas en ese momento, pero el tesoro salvador solo se activa cuando detecta una muerte segura y te teletransporta al lugar seguro más cercano".

'En ese caso... en ese momento, su familia ya había sido...'

Aunque tenía la sospecha de que la familia Huang no había sobrevivido al ataque del demonio marino, tener la confirmación era un asunto completamente diferente.

"¿Por qué... por qué no me lo dijiste antes...?" Tian Yang miró de repente a la Elder Sun con un rastro de ira en la mirada.

Si lo hubiera sabido de antemano, podría haber salvado a toda la Familia Huang, y las cosas en el Continente Desolado habrían sucedido de manera diferente.

"Nos topamos con esos bastardos buscando a la familia de Xiao Li... Si hubieran estado vivos, ella podría haber sobrevivido... ¡toda su familia podría haber sobrevivido! ¿Por qué no me lo dijiste, Mayor Sun? ¡¿POR QUÉ?!", le gritó Tian Yang de repente, con lágrimas en el rostro.

"Yo..." La Elder Sun estaba demasiado aturdida por el arrebató de Tian Yang, como para responder a tiempo. Solo podía mirar fijamente el rostro lloroso de Tian Yang, algo que solo había visto una vez, y aun así, no fue tan emotivo.